

## DECLARACIÓN DE CIUDADANO ILUSTRE AL ARQUITECTO ROBERTO OSVALDO COVA

**Sr. Presidente:** Buenos días a todos. El Concejo Deliberante hace ya un tiempo -y es conocido por todos- votó una Ordenanza declarando al arquitecto Cova, destacado y reconocido vecino, ciudadano ilustre y habíamos pensado hace tiempo que este era el mejor día para realizar este reconocimiento pero, bueno, los marplatenses somos así y el arquitecto sabe por experiencia que como en toda obra hay días que sale todo y hay días que no sale nada. Por eso quiero pedir disculpas por la demora, principalmente a sus familiares y amigos, pero es tanto el cariño y el reconocimiento que se han quedado hasta ahora con nosotros. Le voy a dar la palabra a los concejales representantes de los distintos bloques y luego lo voy a poner en el compromiso al arquitecto Cova de que nos haga un racconto de sus experiencias, de su trayectoria, en fin, su mensaje sobre este momento que vivimos los marplatenses. Concejales Irigoien, tiene la palabra.

**Sr. Irigoien:** Gracias, señor Presidente. Creo que este es uno de los momentos gratos que tiene el Concejo Deliberante de hacer un reconocimiento a quien se ha destacado durante mucho tiempo con la historia de Mar del Plata. Más allá de haber nacido en esta ciudad y de haber transcurrido muchos años de su vida en la docencia -recordábamos sus 25 años enseñando en la escuela industrial, alguno de los presentes habrá sido alumno suyo- lo destacable es su identificación con la ciudad, o sea, sus distintos trabajos relacionados con Mar del Plata, con su gente y con su arquitectura. Y este es uno de los méritos que hoy queremos destacar. Todos los que quieren conocer más de nuestra historia -que también tiene mucho que ver con nuestro presente- lo consultan permanentemente para averiguar aquellas historias que normalmente no se publican o de aquellos personajes que no forman parte de la vida cotidiana de la ciudad pero que han formado parte de lo que hoy es nuestra ciudad. Sabemos que sigue estudiando, que sigue trabajando, que hoy está estudiando uno de los barrios más característicos de la ciudad, la zona del Oeste, y también que tiene en vista algunos trabajos sobre Estación Camet, que tienen que ver con su tío Juan Carlos Castagnino. Nos encontramos con una persona que sigue inquieta, sigue trabajando, sigue aportando para la ciudad, y nosotros tenemos mucho para aprender de usted. Además, ha logrado a través de su trabajo, de sus alumnos, de sus compañeros, un reconocimiento no sólo a una labor fecunda sino también a su hombría de bien. Estos son algunos de los méritos que podemos enunciar como para sentirnos realmente satisfechos de declararlo ciudadano ilustre.

**Sr. Pezzati:** En nombre del Bloque de Acción Marplatense obviamente que hemos votado gustosamente esta declaración de ciudadano ilustre -y como hay otros concejales anotados y después lo más sabroso de este homenaje es escuchar al arquitecto Cova- quiero sumarme a los conceptos vertidos por el concejal Irigoien y destacar que este más que reconocido homenaje que tiene en cuenta la inteligencia, la capacidad, etc. no hubiera sido posible si no hubiera existido en su persona una palabra que es amor: amor por la ciudad en la que nació y a la que dedicó toda su vida. Nada más.

**Sra. Fernández Puentes:** Muy brevemente porque estamos ansiosos por escucharlo. Simplemente queremos expresar el orgullo de poder estar participando de este homenaje como docente. Usted, además de todo, es un gran docente y esto dicho por sus alumnos, compañeros profesores y quiero transmitir -desde la sencillez que implica trabajar desde adentro de una escuela- que cuando el reconocimiento a las grandes obras viene acompañado

del reconocimiento a las pequeñas cosas de todos los días quiere decir que estamos frente a un gran hombre. Así que muchísimas gracias por estar hoy aquí en este recinto.

**Sr. De la Reta:** En nombre del Bloque Justicialista adherimos también fervorosamente a esta declaración que en circunstancias muy particulares este Cuerpo otorga a personalidades como la suya, que ha trascendido por su vocación de trabajo, por su capacidad profesional y fundamentalmente por el amor y la disposición que ha puesto para transmitir esta idea de identidad cultural y arquitectónica de la ciudad de Mar del Plata. Creo que es una bien merecida declaración de ciudadano ilustre y entendemos también que tiene muchísimo para aportar a las instituciones y sobre todo en momentos de dura realidad como éste, donde los verdaderos valores son difíciles de encontrar. Así que tener a una personalidad como el arquitecto Roberto Osvaldo Cova en la ciudad de Mar del Plata, que sigue trabajando por la misma, es un honor para todos los marplatenses.

**Sr. Presidente:** Antes de darle la palabra al arquitecto Cova, vamos a hacerle entrega de este reconocimiento. Invito a don Roberto Del Valle, otro ciudadano ilustre de la ciudad, que le entregue al arquitecto Cova este reconocimiento.

*-El señor Roberto Del Valle hace entrega al arquitecto Cova del Decreto de declaración de ciudadano ilustre y un presente recordatorio de la Mar del Plata antigua. El acto es rubricado por nutridos aplausos.*

**Sr. Cova:** Después de semejantes cosas que se han dicho de mí no sé qué quedará a mi cargo. He pensado mucho en todo esto pero en definitiva siempre cambia de acuerdo a las circunstancias. Recién le decía al ingeniero Rateriy -con quien hablo mucho del pasado de la ciudad, en la que ambos hemos nacido, donde nuestros padres nacieron y donde nuestros abuelos llegaron hace mucho tiempo- cuál era mi primer recuerdo personal de esta esquina de Yrigoyen y Luro. Tengo mucha memoria para hechos físicos, para circunstancias, y lo primero que me acuerdo de esta esquina es de los fuegos artificiales de los 25 de Mayo y 9 de Julio, donde aunque hiciera frío pedía que me llevaran a ver los fuegos artificiales. Me veo con mi madre y mi padre -fui hijo único- y primero venían las bombas que disparaba un personaje muy particular, sobre el cual he escrito algo. Actualmente estoy trabajando en un barrio cuyo punto de arranque está en Catamarca y Bolívar hacia el oeste y termina en Funes y Alvarado, un cuadrado cuya diagonal es el arroyo. Al punto que en 1919 aparece la empresa de tranvías que fue famosa en Mar del Plata y hay un plano en Villa Mitre donde hay una continuación de la diagonal a partir de Colón e Independencia que llega hasta Gascón y Dorrego; eso no se hizo nunca. Primero en Dorrego entre Bolívar y Colón y después Dorrego más arriba vivía un italiano llamado Buenaventura Ferrari, que era el pirotécnico de Mar del Plata, el que traía o fabricaba fuegos artificiales, y tenía un empleado que lo llamaban “quichua”, era aindiado, hijo natural de un italiano y quizás de una india. Era un hombre muy particular, desarrapado, bajo, caminaba arrastrando los pies y traía lo que sería un mortero - un caño corto de 10 cm. de diámetro- con el cual se disparaban las bombas. Luego aparecían los famosos fuegos artificiales con todos los firuletes. Luego tuve la suerte de vivir en otras latitudes fuegos artificiales espectaculares pero nunca me olvido de los pequeños fuegos artificiales de mi ciudad, del año '34, '36, '37. Después, en esta misma esquina, en esta misma plaza, a través de mis búsquedas y de lo que me interesa -sobre todo de los primeros tiempos- hay mucho en el archivo de la Municipalidad, en los archivos del Concejo Deliberante. La primera sesión de la llamada Corporación Municipal es del 1º de enero de 1881 y eso consta en los libros que están ahí nomás. Ahí aprendí también que la

Municipalidad estuvo aquí enfrente donde está Canal 8 ahora, en dos habitaciones que pronto quedaron chicas, con un alto palo de eucaliptos se hizo un mástil (que aparece en las fotografías) para izar la bandera. Eso era el Juzgado y Corporación Municipal y el presidente de dicha Corporación era el juez de paz. Como eso quedaba chico se alquiló una casa en esta misma manzana, en Luro y La Rioja, y allí funcionó desde 1883 hasta 1890. En ese año se construye la vieja Municipalidad que luego se demolió en 1938 y ese mismo año se terminó ésta, rápidamente. Los que buceamos en esto, sabemos que motivó grandes problemas porque el constructor de la Municipalidad fue un suizo-italiano llamado Francisco Beltrami y cuando llegó el momento de cobrar nadie le pagaba y entonces la Municipalidad quedó de su propiedad; él era el dueño de la Municipalidad. La hizo rematar para cobrarse pero ¿quién iba a comprar la Municipalidad? Hubo dos remates hasta que en el año '13 terminó de cobrar. Fíjense, tardó 23 años en cobrar. Dicho sea de paso, cuando escribí un pequeño trabajito sobre la historia de la iluminación artificial en Mar del Plata, se emitieron bonos de contribución pública para pagar la luz, es decir, la Municipalidad hacia 1902, 1903, no tenía dinero para pagar la luz de la calle y eso que el contrato decía que se podía cortar dos veces por mes en las noches de luna a criterio de la compañía. Aún así, no se podía pagar la luz. De modo que esto del déficit municipal no es cosa de ahora, viene de largo tiempo. Otra cosa que me acuerdo muy bien es que en 1938, cuando yo tenía ocho años, mi familia era amiga de la familia propietaria de Ambos Mundos, que entonces era un café, y me llevaron allí una mañana y veo que por la calle San Luis estaban transportando un gigantesco árbol, apareció un árbol adentro de un cajón muy alto. Se trataba de laurel que estaba en el chalet de Pedro Olegario Luro, en la manzana donde está el Automóvil Club, donde también estaban los perros, que luego estuvieron en la plaza Rocha y ahora están acá enfrente. En 1938, antes de la construcción del Automóvil Club, se decide donar ese laurel a la Municipalidad y lo traen a través de rodillos, empujando, tirando de un camión (en la foto el camión no está) y lo plantan en la plaza San Martín. Ese laurel todavía está, no como era. Con el tiempo, buscando en el Boletín Municipal, apareció una foto de eso y cuando digo "esto yo lo vi" la gente dice que no puede ser. El laurel se plantó sobre la calle San Luis pero un temporal de hace unos nueve años lo tiró; dicho sea de paso la primera copa con el tronco que aparece en la foto ya no estaba porque antes lo tiró un temporal y volvió a surgir y el año pasado otro temporal lo volvió a tirar. Hace pocos días pasé -pensando en lo que podía decir hoy- y el laurel está a un metro del suelo. Esto me hace acordar de una frase latina, que era el lema de la abadía de Montecasino, que fue destruida por la guerra: "cortada, vuelve a crecer". Parece que el laurel de acá tiene ese lema porque ya van dos o tres veces que el laurel es destruido y sin embargo el laurel prospera. No los quiero aburrir más, habría muchas más cosas para decir. Con respecto a esta casa, el proyecto fue del arquitecto Bustillo, autor del Casino, etc, y el Intendente era José Camusso, que fue agrimensor en Italia pero sabía mucho de obras, tenía una empresa constructora. Parece que se peleó Bustillo con Camusso y el nombre de Bustillo no está en la obra; cualquiera que busque va a ver que está el nombre del constructor pero no el del arquitecto. Bustillo no quiso poner el nombre en una obra donde a lo mejor le habían sacado un ladrillo del sitio en que él lo puso para ponerlo de otra manera. En diciembre hará 46 años que me recibí, que volví. Acá está mi vida, he tenido la posibilidad de viajar, de ver muchas cosas, no voy a negar que acá hay cosas que no están como debieran ni son como deben ser pero esta es mi Patria, esta es mi ciudad, acá estuvieron los míos, yo no tengo descendientes y acá vivimos. La señora dice que somos de tercera generación, que somos pocos y creo que hay muchos menos como en mi caso que viven en la misma casa donde nació. Les agradezco otra vez a los que han hecho posible este honor que nunca esperé en mi vida. Muchas gracias.

*-Aplausos de los presentes.*

**Sr. Presidente:** Hay unos amigos del arquitecto que querían pasar, por favor, adelante.

**Sr. Moreau:** Roberto, en representación de todos tus compañeros quiero decir unas breves palabras. Desde lo doméstico, porque en 1944 ingresamos en el Colegio Nacional de Mar del Plata, Escuela Comercial Anexa. Cumplía 25 años ya ese establecimiento y desde ahí te conocemos, desde ahí hemos compartido con vos cinco años completos, donde vos siempre fuiste la cabeza del curso por tus notas y además fuiste condecorado siendo el abanderado del colegio. Desde ese punto de vista, has sido la misma persona que tengo hoy frente a mí. La voz se me nubla porque han pasado muchos años pero sos igual; has trabajado cumpliendo con una voluntad tuya, sin ningún interés posterior. Esto que has conseguido hoy es un reconocimiento que no deseabas en primera instancia y eso te convierte a vos en este momento por tu tesón, por tu nobleza, por tu capacidad y por tu inteligencia en un verdadero modelo humano. Por eso es que cordialmente te estoy saludando.

*-Aplausos de los presentes. Se da por finalizado el acto.*